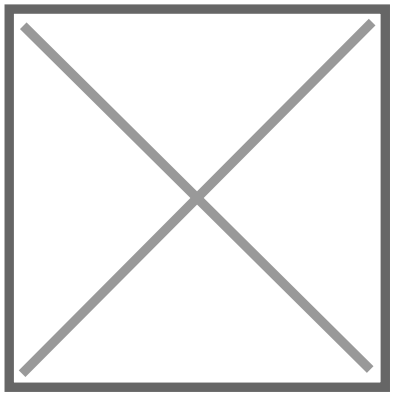

686153

Benjamín Morgado, dramaturgo

Por Miguel Angel Díaz

La Discusión, Chillán, 6-X-1983 p. 2.

Benjamín Morgado es un poeta, cuentista y dramaturgo que, analizado en sus rasgos personales más íntimos, va más allá del simple elogio o ditirambo que muchas veces se expresa por obligación o compromiso. Nada de eso podría ocurrir con nuestro prolífico escritor nacional, porque en él se conjuga en maridaje perfecto, no sólo la calidad humana, su don de gentes, sino también su arte siempre sustancial, formado a base de ricos componentes que colman y con mucho la simple postura estética, logrando arraigarse en las entrañas mismas del sentimiento, o en esas zonas siempre dilectas del espíritu.

Dueño de una personalidad multifacética, todo un señor en la más amplia acepción del término, Benjamín Morgado ha hecho de la amistad y compañerismo, el credo vital de su existencia. Los mejores años de su vida no han tenido otro norte que luchar a brazo partido por la más noble de las causas, esto es, servir a los demás, sin hacer cauce en posibles diferencias raciales, políticas o religiosas. Tales limitantes que en ciertos espíritus llegan a ser congénitas, en Benjamín Morgado no pasan de ser simples instancias de la vida que pasa y que, en consecuencia, son fácilmente subsanables, cuando existe en realidad, más allá de nuestra pobre levadura humana, la necesaria grandeza de alma para tolerar y sin prejuicios, los posibles yerros de nuestros semejantes.

Benjamín Morgado encarna así al hombre que se sabe dueño de una vida ejemplar, luchando sin descanso por llevar su espíritu de artista hasta más allá de un mundo ya quebrado en sus valores morales y, por cierto que lo ha conseguido con creces, pues, muchos galardones coronan su extenso y bien logrado quehacer artístico como el Premio Nacional de Teatro en 1965, y "Gabriela Mistral" de la Municipalidad de Santiago en 1974; hace suyo también el Premio Municipal de Cuentos en 1966 y el Premio "Ministerio de Educación" por 35 años de servicios. Además, luce atualmente otros cargos y distinciones honoríficas, como actual vicepresidente y miembro honorario de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile, miembro correspondiente del "Ateneo" Dominicano, miembro y condecorado con el Premio "Simón Bolívar" por la Sociedad Bolivariana de Chile, socio de la Unión Cultural Americana, Premio Regional de Literatura del Círculo "Carlos Mondaca" de La Serena. El solo hecho de servir por 30 años consecutivos la presidencia de la Unión de Escritores Americanos, está revelando que la calidad espiritual del hombre está por encima de toda contingencia con sentido materialista.

¿Y qué decir ahora de su extensa y lograda labor artística? Como poeta, cuentista y especialmente como el dramaturgo de nuestra realidad cotidiana, son pocos los autores de su talla que han logrado sobrevivir a la mediania ya tradicional de nuestro ambiente artístico. Sabemos de sobra que el don de crear y transformarse en artífice de sus propias obras, es algo que está reservado para aquellos espíritus especialmente dotados de imaginación y talento. Quien ha trabajado así, día a día, minuto a minuto por más de 50 años, merece toda nuestra admiración y los mejores aplausos. Pero, como vivimos en un mundo donde la presencia del espíritu ha sido prácticamente barrida por la mediocridad ambiente -léase deportes, cine y televisión- que siempre se llevan la mejor parte en todo orden de cosas y donde la cultura apenas si cuenta de mera comparsa, de ahí, entonces, que nuestros más grandes valores del acervo cultural de la patria, aparezcan hoy vergonzosamente ignorados.

El caso de Benjamín Morgado podría servirnos de ejemplo, porque un autor de la estatura moral y artística como él, con una producción de más de 50 obras entre poesías, cuentos, ensayos y comedias es, a todas luces, un serio candidato a obtener otro Premio Nacional en cualesquiera de sus menciones del arte. Vale recordar, entonces, algunas de sus obras más celebradas como "Cascada silenciosa" (1926), "Pasaporte al otoño" (1982), entre sus poemas; "Rostros negros" (1938), "La gente vive y sufre" (1956), cuentos y entre sus obras dramáticas más notables, tenemos: "Trébol de cuatro hojas" (1958), "La sombra viene del mar" (1943), "Hoy comienza el olvido" (1954), "Alguien viene de lejos" (1963), etc. No es posible, entonces, que este señalado autor nacional, marche como otros tantos de nuestros mejores valores de la literatura nacional en un lugar secundario que en ningún caso se lo merece. Para graficar mejor nuestras apreciaciones, ahí están los juicios críticos siempre favorables, emitidos por grandes valores de América Latina y Europa, todo lo cual nos indica sin espigar más a fondo en sus libros publicados, que estamos frente a un valor de notables ribetes artísticos.

Benjamín Morgado, dramaturgo [artículo] Miguel Angel Díaz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Benjamín Morgado, dramaturgo [artículo] Miguel Angel Díaz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile